

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO, TEOLÓGICO
Y ESTÉTICO DE KLAUS HEMMERLE

Viviana de Marco

El pensamiento filosófico, teológico y estético de Klaus Hemmerle

Prólogo de Manuel Palma Ramírez

*Presidente-decano de la Facultad de Teología
San Isidoro de Sevilla*

1ª edición: marzo 2022

Título original:

L'esperienza di Dio nell'unità.

Il pensiero filosofico, teologico ed estetico
di Klaus Hemmerle

© 2012, Città Nuova Editrice

Traducción:

Antonio Paneque

Edición:

Aurelio Romero

Diseño de cubierta y maquetación:

Antonio Santos

© 2022, Editorial Ciudad Nueva

José Picón, 28 - 28028 Madrid

www.ciudadnueva.es

I.S.B.N.: 978-84-9715-523-6

Depósito Legal: M-5.339-2022

Impreso en España - Printed in Spain

Imprime: Podíprint

Siglas

- AAS *Acta Apostolicae Sedis*, Roma 1909-
- AS K. HEMMERLE, *Ausgewählte Schriften*, Freiburg 1996, 5 vol.
- AZ K. HEMMERLE, *Anfang bei der Zukunft, Anfang beim Vater*, in AS II, pp. 38-257.
- BA K. HEMMERLE, *Bonaventura und der Ansatz theologischen Denkens*, en AS II, pp. 164-175.
- BH K. HEMMERLE - B. CASPER - P. HÜNERMANN, *Besinnung auf das Heilige*, Freiburg 1966.
- BK K. HEMMERLE, *Botschaft. Kirchenbau*, en AS V, pp. 267-280.
- BR K. HEMMERLE, *Besprechung H.Rombach, Strukturontologie*, Freiburg 1971, en AS I, pp. 416-432.
- DG K. HEMMERLE, *Der Gekreuzigte*, en AS V, pp. 374-380.
- DN K. HEMMERLE, *Das Neue ist älter. Hans Urs von Balthasar und die Orientierung der Theologie*, en AS II, pp. 201-223.
- EE *Enchiridion delle Encicliche*, Bologna 1994-
- EV *Enchiridion Vaticanum*, Bologna 1966-
- FB K. HEMMERLE, *Franz von Baaders Weg philosophischer Gotteserkenntnis*, en AS I, pp. 58-92.
- GD K. HEMMERLE, *Gott und das Denken nach Schellings Spätphilosophie*, en AS I, pp. 192-201.
- GE K. HEMMERLE, *Gestalt als Zeugnis: zu Beethovens letztem Klavierstück*, en AS II, pp. 258-279.

- GW K. HEMMERLE, *Glauben wie geht das? Wege zur Mitte des Evangeliums*, Freiburg 1978.
- GZ K. HEMMERLE, *Gottes Zeit - unsere Zeit. Gedanken für jeden Tag*, München 1994.
- H Publicaciones de Hemmerle citadas por *Schriftenverzeichnis Bischof Dr. Klaus Hemmerle*, (1955-1994), Aachen 1995.
- HS K. HEMMERLE, *Das Heilige und das Schöne*, en AS V, pp. 257-266.
- HZ K. HEMMERLE, *Der Himmel ist zwischen uns*, München 1977.
- IG K. HEMMERLE, *Die Ironie Gottes*, en AS V, pp. 18-26.
- LE K. HEMMERLE, *Leben aus der Einheit*, Freiburg 1995.
- LI K. HEMMERLE, *Linien des Lebens*, München 1996.
- LThK *Lexikon für Theologie und Kirche*.
- OI K. HEMMERLE, *Oikonomia*, en AS V, pp. 281-287.
- PG K. HEMMERLE, *Pilgerndes Gottesvolk, geeintes Gottesvolk*, en AS V, pp. 85-103.
- PH K. HEMMERLE, *Eine Phänomenologie des Glaubens*, en AS I, pp. 476-497.
- TF K. HEMMERLE, *Theologie en Fragmenten. Franz von Baa-der*, en AS I, pp. 204-220.
- TK K. HEMMERLE, *Trinität und Kirche*, en AS V, pp. 72-84.
- TN K. HEMMERLE, *Theologie als Nachfolge. Bonaventura, ein Weg für heute*, Freiburg 1975.
- TT K. HEMMERLE, *Thesen zu einer trinitarischen Ontologie*, en AS II, pp. 124-161.
- UE K. HEMMERLE, *Das unterscheidend Eine*, en AS II, pp. 333-353.

- UL K. HEMMERLE, *Unser Lebensraum - der Dreifaltige Gott*, en AS V, pp. 296-305.
- VAS Clasificación de las obras de Hemmerle según AS V.
- VT K. HEMMERLE, *Vorspiel zur Theologie. Einübungen*, Freiburg 1976.
- WD K. HEMMERLE, *Weite des Denkens im Glauben- Weite des Glaubens im Denken*, en AS II, pp. 354-370.
- WE K. HEMMERLE, *Wegmarken der Einheit*, München 1982.
- WG K. HEMMERLE, *Wie Glauben im Leben geht*, München 1995.

Prólogo

KLAUS HEMMERLE O LA ENTRAÑA DE LA ONTOLOGÍA TRINITARIA

Manuel Palma Ramírez,
*Presidente-decano de la Facultad de Teología
San Isidoro de Sevilla*

“Que todos sean uno, para que el mundo crea” (Jn 17,21). Las palabras que Jesús dirige al Padre en la oración sacerdotal constituyen su testamento espiritual, enunciado ante los discípulos, momentos antes de entrar en el acontecimiento de la pasión. En el marco de la última cena, san Juan refiere en su evangelio cómo el Señor, implorando este *deseo* de unidad al Padre, lo rubrica al mismo tiempo ante los apóstoles como *condición fundamental de posibilidad* de la fe. La unidad no es un concepto secundario en la obra de Klaus Hemmerle, como tampoco lo fue en su vida, marcada por el encuentro con el carisma de Chiara Lubich y la espiritualidad de los focolares. Cuando en 1975 fue elegido obispo de Aquisgrán, sede en la que permanece hasta su muerte en 1994, tomó precisamente como lema episcopal esa misma súplica de Jesús: “*Omnes unum sint, ut mundus credat*”. Nacido en Friburgo de Brisgovia en 1929, Hemmerle fue un filósofo de gran originalidad y una figura fundamental en la teología que siguió al Concilio Vaticano II. Su actividad investigadora se plasma en más de mil publicaciones, entre las que todavía se cuenta un número importante de escritos inéditos.

Bien conoció Klaus Hemmerle esa «prehistoria de la fe» («*ut mundus credat*»), a cuya comprensión él contribuye con instrumentos filosóficos: de hecho, su propio itinerario intelectual podría ser descrito como un pasaje desde la descripción fenomenológica de lo sagrado hasta una «ontología trinitaria». Lo sagrado es el punto de partida, la presencia originaria que precede al sujeto y le sale al encuentro sin que los conceptos puedan describirlo, pues su lenguaje propio es el testimonio. A un pensamiento abierto a la esperanza le sale al paso lo sagrado, capaz de llenar de sentido la temporalidad. Por este encuentro, el sujeto es transformado, de manera que no puede ser reducido ya a la mera identidad consigo mismo, sino que, su historia vital deviene historia del don recibido y de la identidad como *don para sí y para los demás*. En la gratitud de esta acogida nace la búsqueda del sentido que conduce a la experiencia del ser, manifestado como unidad que implica la relación recíproca. «Los interlocutores se dan uno al otro esta unidad, mientras que ella se les da donando su reciprocidad»¹. De forma que el horizonte de la reciprocidad desvela el panorama del ser y del pensamiento en que lo sagrado se manifiesta e invita a acercarse. No es extraño que Hemmerle señale que lo sagrado desborda el discurso sobre el ser a causa de la gratuidad, que lo hace permanecer en el misterio. Lo sagrado es misterio inefable del que los transcendentales del ser son un preludio, hasta el punto de que, una relectura del discurso sobre el ser que parta del amor, necesariamente reconoce que la primera propiedad transcendental del ser es el santo: *ens et sanctus convertuntur*. Lo santo adquiere significado trascendental en el orden del amor.

Klaus Hemmerle es tenido generalmente como responsable de la expresión «ontología trinitaria» –que él mismo populariza en su texto *Thesen zu einer trinitarischen Ontologie*, escrito en

¹ K. HEMMERLE - B. CASPER - P. HÜNERMANN, *Besinnung auf das Heilige*, Freiburg 1966, 65.

1976, con motivo del septuagésimo cumpleaños de Hans Urs von Balthasar—. Sin embargo, es preciso apuntar que la ontología trinitaria está ya presente, desde 1934, con la obra de Theodor Haecker y, de un modo especial, a partir de los años cincuenta del siglo XX con los textos de Clemens Kaliba y de Ernest Davey. Con todo, a raíz de la tesis de Hemmerle, se expande más allá de las fronteras germanas y alcanza importantes desarrollos filosóficos y teológicos. El pensamiento de Hemmerle —influenciado desde su juventud por el estudio de las obras de Franz von Baader y de Shelling, acompañado por el filósofo Bernard Welte, de quien fue asistente—, tiene como centro a Dios, que, de hecho, es *más* que el objeto (sujeto) de la reflexión teológica. Él es, además, el lugar, en el que el hombre ha sido llamado a introducirse, y por el cual mirar (y, por ello, interpretar) todo aquello que es². Esa *ontología* (interpretación de lo que es) *trinitaria* (introducido en Dios) se funda en la gratuidad divina que lo hace salir libremente de sí para entregarse a sus criaturas, otorgando consistencia a lo creado (en el *Logos*) y también asegurando su libertad. En este punto, Hemmerle señala las fuentes de un camino de comunión con Dios, que, por medio una «*ana-logía dia-lógica*»³, rebasa el horizonte de la dialéctica anuladora de la diferencia entre Dios y la criatura. Es decir, esta nueva ontología propicia una interpretación trinitaria del mundo, nacida de la comunión entre el Dios trinitario y la creación. El teólogo Piero Coda señala este principio como un «sentido amplio» de la expresión «ontología trinitaria», a saber: «cada interpretación de la realidad que, implícita o explícitamente arranque del lugar al que el evento de Cristo nos ha llevado»⁴. Dios se constituye entonces en el *lugar* en el que el ser humano capta el sentido de la realidad

² Cf. A. CLEMENZIA, «Ontología y razón trinitaria», en *Isidorianum*, 22 (2013/44) 383s.

³ A. CORDOVILLA, «Presentación», en K. HEMMERLE, *Tras las huellas de Dios. Ontología trinitaria y unidad relacional*, 12.

⁴ P. CODA, «L'ontologia trinitaria: che cos'è?», en *Sophia* IV (2012/2), 165.

que habita, de manera que, es preciso «ser en Dios», para ver «desde Dios» lo humano. Lo que ha sido dado en Cristo —el misterio del amor que es eternamente el Dios trinitario—, se establece como fundamento de la reflexión filosófica, teológica y estética de Klaus Hemmerle.

La pregunta teológica centra su mirada en la unidad de Dios, en la concepción de la unidad de Dios a la luz de su Trinidad; se trataría de una comprensión trinitaria de la unidad divina. Obviamente, el pensamiento de Hemmerle se encuentra próximo al de los grandes autores del Cristianismo, en los que encuentra su fundamento. Baste señalar por ejemplo san Agustín de Hipona, que situó el centro de su teología en la unidad misma de Dios, entendida, no de un modo sustancial, cuanto relacional. Es precisamente ese su criterio hermenéutico, a través del que ofrece un ritmo al pensamiento. En este sentido, el propio Hemmerle confiesa acerca de la ontología trinitaria: «pensarla significa entrar en su ritmo con el pensamiento, con la palabra, pero también con la existencia misma»⁵. La unidad no es el resultado de un esfuerzo humano o de un empeño ético, ni una convergencia a posteriori, ni una uniformidad; ya que la unidad no toca solo al carácter relacional de los seres humanos, sino que tiene su fundamento en Dios Trinidad, por cuanto es verdadera co-participación en la vida trinitaria. Queda patente entonces cómo la ontología trinitaria no se funda en la capacidad de entrega y donación del ser humano, sino en la gratuidad del don de Dios, amor que hace ser y que es ser. El ritmo de donación divina es comunicado a los hombres, quienes con libertad pueden introducirse en él. A través del enfoque fenomenológico de la dinámica *agápica*, la ontología trinitaria se abre universalmente, dado que cualquier persona está en disposición de amar y de hallar en el amor la ley universal, en la que descubrir a Dios, fuente de

⁵ K. HEMMERLE, *Tesi di ontologia trinitaria*, Roma 1996 (2ª ed.), 75.

todo amor. A esta irrupción gratuita de Dios le corresponde el eco de la revelación transformado por el don. En la creación, la mística ha encontrado la armonía y el resonar del amor en todas las cosas, pues cada ente aparece inscrito en el amor de Dios. Este desvelamiento de lo divino cuestiona y presiona al hombre para que tome una decisión: ante él no es posible la indiferencia, es preciso involucrarse. De esta forma, por medio del ejercicio del amor, es posible alcanzar la entraña de las cosas mismas, en las que el amor se revela como su realidad originaria. El ser-amor es la realidad ontológica que subsiste y se cumple en el don. La ontología trinitaria esclarece los datos de la experiencia que apuntan al amor, principio, medio y fin de todo, en el que todo se encuentra.

Un amor que tiene esa medida hace de la «reciprocidad un icono vivo del misterio de la salvación y del propio Dios»⁶. La unidad no es únicamente un fin que los seres humanos pueden alcanzar en la experiencia, sino que pertenece al núcleo de la Revelación, porque es fruto de la irrupción, el acontecimiento, del Dios trinitario en la historia. La realidad de la unidad, decisiva para comprender el evento cristiano, tiene en la identificación con Cristo su expresión más cumplida. En la experiencia del amor mutuo comparece la única persona, *una sola cosa*, la personalidad colectiva que tiene el fundamento en Cristo, porque la unidad es la realidad tangible del Cuerpo Místico. Una existencia cerrada en el individualismo equivale a la vida en la tiniebla, mientras que vivir siendo una sola cosa, como el Padre y el Hijo, es vivir en la luz. Hemmerle señala que, en el amor recíproco, los hijos, por la gracia, participan de la unidad vivida entre el Padre y el Hijo, hasta el punto de llegar a ser la única morada en la que habita Jesús y, por medio de él, el Padre y el Espíritu Santo. Vivir la unidad es vivir el amor según el modelo

⁶ K. HEMMERLE, *Leben aus der Einheit*, Freiburg 1995, 91.

de la Trinidad, el ser de las Personas una en la otra, «tú en mí, yo en ti, yo en el Padre, el Padre en mí; vosotros en mí, yo en vosotros; el uno en el otro, el otro en todos»⁷. Esta comunión comienza con la nada y con el silencio propio que se convierten en expresión del otro, en palabra del otro. El amor conduce así a la transformación en *trasfondo silencioso* para el otro y, al mismo tiempo, palabra que ilumina y clarifica. Hemmerle inaugura la perspectiva de la identidad como diálogo, cuyo punto de partida es perderse a sí mismo como don, porque «sin ceder, no hay pro-ceder», darse significa entregarse a sí mismo, sin que ello conlleve una pérdida, sino una realización. La propia identidad de cada cosa le invita a salir, a entregarse y a establecer un diálogo, ya que el *principium individuationis* es la *communio* en el darse, en una relación que «lo dona más allá de sí mismo»⁸. Identidad y sustancia son concreciones ontológicas del darse. Por eso, Cristo crucificado y abandonado, al que Hemmerle se refiere como el mayor descubrimiento del siglo XX, es la raíz de la experiencia de la unidad y, al mismo tiempo, el sacramento del encuentro con Dios en la época de la secularización. Es este el misterio de la gracia por el que la realidad humana individual entra a formar parte de la vida de la Trinidad, pues en la cruz se desvela: el rostro del Dios trino, el misterio de la persona y la comunión entre los hombres. Hasta el anonadamiento de Cristo —por el que se vacía hasta el extremo—, introduce a la persona en su singularidad, liberándola de la «obstrucción de estar sola en ella misma», ya que ahí cada ser humano se encuentra a sí mismo y así se topa con el misterio de su vida y de la vida de todos. La cruz no es el final, sino el principio, en el que Dios aparece presente en la historia como Señor, al sanar *desde dentro* el pecado y la muerte. En ella, la nada del hombre se ha convertido en esa nada que no busca ser preservada, sino que ante

⁷ *Ibid.*, 44.

⁸ K. HEMMERLE, *Tesi di ontologia trinitaria*, 91.

Índice general

SIGLAS.....	5
PRÓLOGO. Klaus Hemmerle o la entraña de la ontología trinitaria	9
BREVE PERFIL BIOGRÁFICO	19
INTRODUCCIÓN	
1. Aspectos metodológicos	25
2. Perspectiva especulativa y objeto formal: la experiencia de Dios	27
3. Estructura y contenidos	33
4. Aspectos lingüísticos y filológicos	36
I. ACOGER Y DONAR DE NUEVO. EL ITINERARIO FORMATIVO Y LAS FUENTES	
1. Discípulo de B. Welte y de A. Vögtle.....	40
2. Franz von Baader: la unidad en la diferencia.....	45
3. F. W. Schelling: el pensar a Dios y la analogía dialógica....	49
4. En el surco de la tradición cristiana	53
5. En diálogo con el judaísmo.....	59
6. La ontología estructural de H. Rombach	65
7. H. U. von Balthasar: el manantial siempre antiguo y siempre nuevo.....	67
8. El encuentro con el carisma de la unidad	73

II. BÚSQUEDA FILOSÓFICA Y EXPERIENCIA DE LO SAGRADO.

UN PRELUDIO

1. <i>Verdankendes Denken</i> : el pensamiento que acoge	80
2. El pensamiento como testimonio y memoria	83
3. El aflorar de lo sagrado	84
4. Eternidad de lo sagrado y temporalidad del pensamiento ..	87
5. El ser como relacionalidad y diálogo	89
6. La experiencia de lo sagrado	91
7. Un preludio a la teología	96
8. El juego y la reciprocidad	98
9. Los juegos fundamentales: interés, existencia, lenguaje ..	101
10. La experiencia de Dios y el juego	106
11. El juego del ser. Hacia la ontología trinitaria	111
12. Un juego trinitario	117

III. LA ONTOLOGÍA TRINITARIA

1. Redescubrir la ontología	124
2. Problemas hermenéuticos y metodológicos	127
3. Un doble a priori	129
4. Lo específico cristiano	133
5. El ser como amor	136
6. La identidad como diálogo	140
7. Sustancia y comunión	142
8. Ontología trinitaria y lenguaje	146
9. Una relectura de los trascendentales	149
10. El nivel óntico: finitud e integración	156
11. Una ontología eucarística	159
12. Una ontología kenótica	163

IV. PARTIR DE LA UNIDAD. PERSPECTIVAS ANTROPOLÓGICAS, ESPECULATIVAS, EXPERIENCIALES

1. Persona y comunión	168
2. La dimensión comunitaria del yo pienso	171
3. Ética del amor	174
4. La unidad a la luz de la Revelación cristiana	178
5. La experiencia de Dios en la unidad	181
6. Vivir la Palabra	186
7. El Uno distintivo y el <i>Actus Unitatis</i>	188
8. Ontología y pensamiento. La verdad como acontecimiento pericorético	192
9. <i>Unitas quaerens intellectum</i>	196

V. ASPECTOS TEOLÓGICOS. UNA MIRADA AL MISTERIO DE DIOS

1. El misterio trinitario de Dios	210
2. El Espíritu Santo, Persona-amor	220
3. La encarnación del Verbo y la experiencia de Dios.....	223
4. La eucaristía y la <i>communio sanctorum</i>	228
5. La eucaristía y la ontología trinitaria	233
6. El bautismo y la vida trinitaria	238

VI. JESÚS CRUCIFICADO Y ABANDONADO

1. En el corazón de la revelación	244
2. El abandono: una epifanía del rostro de Dios	248
3. El abandono: un punto geométrico	254
4. El abandono, revelación del rostro del hombre.....	258
5. El abandono y la experiencia de la unidad	265
6. Una meditación sobre el Abandonado.....	273

VII. MARÍA Y LA TRINIDAD

1. María Madre de Dios	282
2. Revestida de Palabra	288
3. En el jardín de la Trinidad	294
4. La Inmaculada.....	299
5. La Desolada.....	303
6. Madre de la unidad	307
7. <i>Philosophari</i> in Maria	311

VIII. LA IGLESIA, ESPACIO DE LA COMUNIÓN TRINITARIA

1. Líneas eclesiológicas del Nuevo Testamento	316
2. La Trinidad, icono del pueblo de Dios en camino.....	324
3. <i>Mysterium, Communio, Missio</i>	329
4. La Iglesia en el misterio de Jesús Abandonado y el diálogo ecuménico	334
5. Camino en comunión	340
6. Ser Iglesia. Los siete aspectos de la <i>communio</i>	344
7. El principio mariano de la Iglesia.....	350

IX. EL PENSAMIENTO ESTÉTICO: EL *PULCHRUM* COMO *MARIANUM*

1. Lo sagrado y lo bello. Los escritos de estética	355
2. Un comentario sobre los frescos de la Capilla Sixtina..	362
3. Arquitectura, experiencia de lo Sagrado, <i>Ekklesia</i>	368
4. El arte dramático, la música, la interrelación recíproca....	372
5. Experiencia mística en el fragmento. Poemas sobre un escrito de san Juan de la Cruz.....	379
6. La aportación de Hemmerle como artista	386
7. El arte y María	390

CONCLUSIÓN

1. Algunos hilos conclusivos	395
2. Algunas dificultades	399
3. El pensamiento filosófico: resultados y perspectivas	401
4. El pensamiento teológico: resultados y perspectivas	404